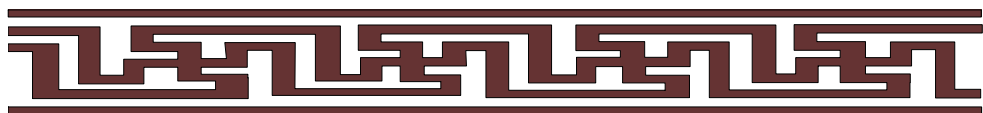


El

Glorioso

Evangelio



El Glorioso Evangelio

Índice
Herencia De Santos 1 por Virgilio Crook
Doctrinas Esenciales .. 5 por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 12 – N° 02

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Herencia De Los Santos

por Virgilio Crook
(parte 24)

El Gozo

“Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.” Juan 15:11

El Gozo se Relaciona con Otras Virtudes Espirituales

Vamos a refrescar la memoria en cuanto a la definición de la palabra gozo. La palabra gozo significa: “deleite calmo.” “El sentir de la gratificación extrema despertado por algo bueno o deseado, una condición de bienestar suprema y de buen humor. Una emoción agradable acompañando la expectación, obtención, o posesión de algo bueno o deseado.” Otras palabras que expresan la misma idea son: regocijarse, estar alegre, estar serenamente alegre o el estado de deleite calmado. Las palabras, “cumplido o grande,” a menudo acompañan la palabra gozo en el Nuevo Testamento. Por ejemplo: mi gozo cumplido, vuestro gozo cumplido, con gran gozo. Veintidós veces encontramos estas frases en el Nuevo Testamento.

Vamos a notar las referencias donde el gozo se relaciona con otras virtudes espirituales.

La Virtud de Creer

“Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del

Espíritu Santo.” Romanos 15:13 En este verso, el apóstol Pablo expresa la virtud de creer y lo que ella produce, el gozo. “Y el Dios de esperanza os llene de gozo...en el creer...” ¿Cómo se puede alcanzar este gozo que llena el corazón? Por creer. El gozo es, por un lado una emoción, es cierto, pero es también más que una emoción. Creer no es una emoción. El hecho de creer tiene que ser basado sobre los hechos reales. Creemos algo o a alguien porque hay evidencia concreta. Por supuesto, en el campo espiritual, del cual tratamos aquí, el Espíritu Santo está presente para abrir nuestro entendimiento para que podamos creer cosas que no son visibles. Aunque no son visibles al ojo natural, son reales y el Espíritu Santo produce la evidencia concreta por la fe. “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.” *Hebreos 11:1* Lo más que creemos, aceptando lo que Dios dice por fe, lo más nuestro gozo aumenta. El creer no se limita a creer para ser salvo. Todo lo que recibimos de Dios es por creer. Comenzamos con la salvación y terminamos reinando con Cristo en el trono. Avanzamos en cada paso por creer y cada paso en creer nos llena con más gozo. Note la forma en que Pablo expresa este gozo en creer. “*Todo gozo.*” La incredulidad, por no creer, nos llena de tristeza. Si no creemos, no tenemos esperanza, si no tenemos esperanza, tampoco tenemos gozo y todo lo que nos resta es la tristeza y desesperación. Este es el ambiente en que vivimos en este mundo. El mundo no cree y como consecuencia dominan la tristeza y desesperación.

La Virtud de la Fe

“Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe. *Filipenses 1:25* Esto se relaciona muy de cerca con lo que ya consideramos en la virtud de creer. En las cosas espirituales, no podemos creer sin la fe. Las dos van juntas. Creemos por la fe porque tratamos, como hemos visto, con cosas invisibles. “...gozo de fe.” Yo creo que tiene

que ser muy evidente y obvio que la fe no produce tristeza, sino sólo el gozo. Todo lo que Dios ha prometido es para el bienestar del hombre y cuando el hombre cree a Dios, el resultado es gozo.

Abraham es un buen ejemplo. Jesús habla de la fe y su resultado en la vida de Abraham en **Juan 8:56**. *“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.”* ¿Cómo vio Abraham el día de Jesús? Abraham vivía siglos antes que Jesús, ¿cómo fue posible que él viera el día de Jesús? Muy simple, por la fe. ¿Cuál fue el resultado de la fe en la vida de Abraham? *“Se gozó.”* Tenemos otro ejemplo en **2ª Timoteo 1:4, 5**. *“Deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo; trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.”* Cuando el apóstol Pablo se acordó de la fe no fingida que había en Timoteo, en su madre Eunice y su abuela Loida, le hizo regocijarse. En el caso de Abraham, lo que le hizo tener gozo fue su propia fe. La fe de Abraham le llenó de gozo, viendo el día de Jesús. En el caso de Pablo aquí, el gozo no vino de su propia fe, sino la de otros, Timoteo, su madre y su abuela. A pesar de dónde y en quién la fe actúa, produce gozo. La fe, actuando en nosotros en distintas circunstancias, produce gozo. La misma fe, observado actuando en otra persona en distintas circunstancias, produce gozo. Cuando la fe actúa en mi, ayudándome a echar mano de las promesas de Dios, me da gozo. Cuando yo observo la fe actuando en la vida de mi hermano o hermana, ayudándole a echar mano de las promesas de Dios, de igual manera me llena de gozo.

La Virtud de Orar

“Siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros.” **Filipenses 1:4** La oración debe ser una experiencia de gozo. Es cierto que a veces, por causa de las

congojas de la vida, oramos con tristeza y lagrimas. Pero aún en estos casos, la oración nos trae gozo. Vamos a notar el caso de la madre de Samuel. *“Ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente.” 1º Samuel 1:10* En este verso vemos la angustia que Ana tuvo al comenzar a orar. Una de las razones porque oramos es para aliviar la angustia que experimentamos en la vida. Aunque a veces tenemos que orar con tristeza, nuestra tristeza se convierte en gozo. Después de su oración, Ana tuvo otra actitud expresada por su semblante al salir de la presencia de Dios en oración. *“Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste.” 1º Samuel 1:18* La versión *La Biblia de las Américas* traduce la última frase: “ya no estaba triste su semblante.” Cuán a menudo es esta nuestra experiencia al orar. La oración nos llena de gozo. En *Isaías 56:7* tenemos una promesa de Dios en cuanto a Israel en el futuro. *“Los llevaré a mi monte santo; ¡los llenaré de alegría en mi casa de oración! Aceptaré los holocaustos y sacrificios que ofrezcan sobre mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.”* (La Nueva Versión Internacional) *“¡los llenaré de alegría en mi casa de oración!”* La nación de Israel encontrará su gozo en la casa de oración. Nosotros ya experimentamos nuestro gozo en la oración. Aunque puede ser que comenzamos la oración con tristeza, terminamos con el corazón lleno de gozo como lo hizo Ana.



Doctrinas Esenciales De La Biblia

por Douglas Crook
(parte 2)

Lección 1

Las Dispensaciones

La palabra dispensación es un término bíblico. Es usado cuatro veces en el Nuevo Testamento. (***Efesios 1:10; Efesios 3:2; 1 Corintios 1:17; Colosenses 1:25***) La raíz está usada más de 20 veces en el Nuevo Testamento.

En el griego la palabra “dispensación” es una palabra compuesta de dos palabras, “casa” y “ley.” La palabra “economía” proviene de esta palabra griega. Se refiere a las normas o los principios usados para administrar los asuntos de una casa o a la responsabilidad de administrar una casa según ciertas normas o reglas.

Durante toda de la historia de la raza humana, Dios ha declarado siete dispensaciones diferentes en las cuales él ha revelado normas diferentes por las cuales él juzgaría y se relacionaría con el hombre. Los hombres y las mujeres de fe, en cada edad, han creído la revelación que Dios les dio en cuanto a Su carácter y Sus propósitos y han disfrutado una posición de favor delante de Dios, basada solamente en su fe en esa revelación.

Dios anunció estos cambios de su tratamiento con la raza humana en tiempos diferentes en la historia, no porque él no podía decidir cómo tratar con el hombre, sino porque él estaba, gradual y progresivamente, revelando a la raza de Adán su propósito completo y final de reconciliar al hombre

a su Creador por medio del sacrificio del Hijo de Dios.

Una criatura progresa en su educación y pasa de un grado al siguiente. La criatura experimenta muchos cambios durante sus años en la escuela, cambio de maestros, métodos, temas, pero todo lo que experimenta tiene el mismo objetivo de darle una educación completa.

Cada nueva dispensación o edad reveló un poquito más del plan de Dios de la redención hasta que la plenitud de la revelación fuese dada al Apóstol Pablo en esta dispensación de la Gracia.

Usted no encontrará en la Biblia ninguna declaración que diga: “aquí termina tal y tal dispensación y comienza tal y tal dispensación.” A menudo hay un tiempo de transición de una edad a la siguiente.

Sin embargo, siete dispensaciones distintas pueden ser notadas en la historia del hombre. Cada dispensación es caracterizada por dos cosas específicas.

1. Una nueva revelación de la voluntad de Dios que forma un pacto que establece una relación entre Dios y el hombre, diferente de lo que existía antes. A un solo hombre en cada dispensación es dado la nueva revelación y él es encargado de compartirla con otros. Dios se relaciona y juzga a la raza humana según la revelación que les da en el tiempo en el cual ellos viven.

2. Cada dispensación termina con un juicio de Dios sobre aquellos que han fallado en vivir por fe en la revelación de Dios y sus planes.

Cuando uno estudia las dispensaciones, es importante recordar que hay algunos principios presentados en una dispensación y que continúan en las siguientes dispensaciones. Los principios de conciencia y gobierno humano, por ejemplo, continúan hasta hoy.

Otros principios terminan con el fin de la dispensación en la cual ellos fueron introducidos. La Biblia claramente nos enseña que la Ley ha sido suprimida y que no

es la base sobre la cual Dios trata con la raza humana hoy día.

También es importante entender que en cada edad, un individuo llegó a ser justo delante de Dios por fe en la gracia de Dios que iba a proveer un Salvador. Los hombres y las mujeres de fe en el Antiguo Testamento miraron adelante por fe a la cruz venidera. Después de la cruz, los hombres y las mujeres de fe miran hacia atrás en fe a la obra terminada del Calvario.

La fe, en cada edad, produce la obediencia, pero cada dispensación requirió la obediencia a base de una revelación diferente. No encontramos en la Biblia nombres específicos de cada dispensación. Los eruditos de la Biblia los han nombrado para facilitar el estudio de ella. No es tan importante que usted recuerde los nombres de las dispensaciones. Sin embargo, es importante que usted entienda los acontecimientos y revelaciones que establecen la base de los tratos de Dios con el hombre en cada etapa de la historia. También es importante que entienda que Dios trató con el hombre de maneras diferentes según las diferentes revelaciones.

Si usted entiende que Dios ha tratado en tiempos diferentes con la raza humana de modos diferentes, según niveles diferentes de revelación, usted será capaz de dividir correctamente la palabra de verdad y entenderá correctamente sus privilegios y responsabilidades delante de Dios hoy como miembro de la Iglesia de Jesucristo. Si usted no entiende la historia de la humanidad a la luz de una visión dispensacional, entonces usted se encontrará fuera de la voluntad de Dios y sufrirá las consecuencias.

Le daré brevemente las dos características de cada dispensación y luego, más adelante, consideraremos más profundamente, la dispensación en la cual vivimos.

1. Inocencia

Esta dispensación es conocida como la edad de la inocencia porque desde su creación a su caída en el pecado, Adán no tenía ningún conocimiento del mal por experiencia. La revelación de la voluntad de Dios para Adán era que él y Eva podrían comer de todos los árboles del jardín, con la excepción del árbol de la ciencia del bien y del mal. Si ellos comieran de aquel árbol, Dios dijo que morirían. Mientras que ellos vivían en fe y obediencia a aquella revelación, disfrutaban de la comunión diaria con su Creador. Si ellos no vivieran por la fe en la revelación, morirían y sufrirían la separación de su Creador.

Por supuesto, sabemos por el relato en **Génesis** que Adán decidió desobedecer la revelación de la voluntad de Dios y la inocencia del hombre fue perdida para siempre. Adán sumergió a su raza entera en el pecado y la muerte.

El juicio que marca el fin de esta primera dispensación era la expulsión de Adán y Eva del jardín. Pero también había otro juicio que ocurrió al fin de esta primera dispensación. Dios mató animales inocentes y derramó su sangre, a fin de vestir la desnudez de Adán y Eva. El vertimiento de la sangre de estos animales inocentes, juntos con la promesa de la victoria de la semilla de la mujer sobre la serpiente, era una de las primeras lecciones en el plan de Dios de la redención para la raza humana, por la muerte sacrificial de su Hijo.

2. Conciencia

El carácter de la siguiente dispensación es revelado en el registro de Caín y Abel.

Génesis 4:7

“Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.”

Desde que Adán comió del árbol de la consciencia del bien y del mal, el hombre ha sido consciente de lo correcto y de lo que no es. Adán enseñó a su familia acerca de Dios y de su norma en cuanto a la necesidad del sacrificio para cubrir el pecado. Caín sabía qué clase de sacrificio era aceptado por Dios, pero decidió no ofrecerlo.

Génesis 6:5

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.”

A pesar de ser consciente del bien y del mal, el hombre eligió el mal. Este período de los hombres siendo dirigidos por su conciencia vino a un final abrupto con el juicio de una inundación universal, que destruyó a todos los hombres, con la excepción de ocho almas. Sólo Noé y su familia sobrevivieron en el arca. La salvación de Noé y su familia por el arca fue otra vislumbre de la gracia de Dios que se recibe por fe y que salva de la ira de Dios.

3. Gobierno humano

En las dos primeras dispensaciones, Adán fue aquel que recibió la revelación de la voluntad de Dios para la edad en la cual él vivió. La revelación para la siguiente dispensación fue dada a Noé. Dios hace algunas promesas a Noé y sus descendientes y les da nuevas revelaciones de su voluntad. El pacto de Dios con Noé está registrado en **Génesis 8:20 al 9:17**.

Dios permite al hombre comer carne de animales, si primero, la sangre es drenada de ella. Dios manda al hombre que se multipliquen y fructifiquen y llenen la tierra. Dios promete nunca más destruir la raza humana entera con un diluvio, a pesar de que ellos continúen en su maldad. Dios dio el arco iris como una señal del pacto.

Finalmente, la pena de muerte fue instituida por el

asesinato. Este juicio debía ser realizado por la sociedad y no por individuos. Era el principio de la regla del gobierno humano.

Esta dispensación terminó en juicio cuando el hombre rechazó en llenar la tierra como Dios le había mandado. En vez de llenar la tierra entera, se concentró en la llanura de Sinar donde los hombres construyeron la torre de Babel, con el propósito de unir toda la raza humana en un solo lugar para construir lo que ellos supusieron sería la sociedad perfecta. El juicio que terminó esta dispensación era la confusión de lenguaje que consecuentemente trajo la desunión, obligando así al hombre a extenderse y llenar la tierra entera.

4. Promesa

Después del juicio de Dios en la Torre de Babel, Dios comienza una nueva edad en la cual él revelaría su voluntad para la raza humana por medio de un hombre y su familia. Dios llamó a Abraham y en el **capítulo 12** de **Génesis** y le dio una promesa séptupla, la cual estableció una relación de pacto entre Dios y Abraham y sus descendientes. Una parte de esa promesa, era que Dios haría de los descendientes de Abraham una nación grande y que en la semilla de Abraham todas las naciones de la tierra serían bendecidas. Abraham creyó las promesas de Dios y su fe le fue contada por justicia.

Llamamos esta edad: “la dispensación de la Promesa” porque el pacto que Dios hizo con Abraham estaba basado únicamente en lo que Dios prometió hacer para él y a través de él. Lo único que Abraham tuvo que hacer fue creer en las promesas de Dios.

Desde aquel tiempo en la historia, hasta la Edad de la Iglesia, Israel era el instrumento de Dios por el cual él se revelaría a sí mismo al resto de la humanidad, a las naciones gentiles.

Aunque todavía hay tres dispensaciones más después

de la dispensación de la Promesa, las promesas que Dios hizo a Abraham están aún en vigencia. Por la semilla de Abraham, quien es Jesucristo, todo el mundo ha sido provisto de la bendición de un Salvador. La nación de Israel será, al fin y al cabo, la mayor nación en la tierra. La Dispensación de Promesa, sin embargo, terminó con el juicio de los hijos de Israel, por no andar en la fe de sus padres, creyendo en las promesas de Dios. Los hijos de Israel cayeron en esclavitud a Egipto.

5. Ley

La siguiente dispensación fue dada a Moisés. La Ley de Moisés, los diez mandamientos y los primeros cinco libros de la Biblia, fueron añadidos a las promesas de gracia hechas a Abraham. La Ley fue dada con el propósito de ser temporal. Fue dada a un pueblo específico, en un lugar específico, durante un tiempo específico. El pueblo específico fue los judíos. El lugar específico fue la tierra de Palestina y el tiempo específico fue desde Moisés hasta la venida del Mesías.

Gálatas 3:19

“Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador.”

Gálatas 3:24

“De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe”

Colosenses 2:14

“Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.”

Romanos 10:4

“Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo

aquel que cree.”

Más adelante en nuestro estudio, miraremos los propósitos de la Ley en más detalle, cuando contrastaremos la Ley y la Gracia, pero por el momento, es importante saber que la dispensación de la Ley que fue dada a Israel terminó en la cruz. Ni el judío, ni los gentiles, viven bajo la dispensación de Ley hoy día. No somos gobernados por la Ley. Dios no nos juzga por la Ley.

Dios juzgó la incredulidad de su pueblo Israel con el juicio de la nación por su idolatría y por no andar en la fe de Abraham, Isaac y Jacob. El tiempo largo de transición entre la dispensación de la Ley y la de la Gracia empezó con la cautividad de Israel por los asirios y los babilonios. Aunque los judíos fueron restaurados en Palestina por un tiempo después de su cautividad, no anduvieron en la fe de Abraham y rechazaron a su Mesías cuando él vino anunciando el reino de Dios. El juicio que puso fin a la dispensación de la ley ocurrió cuando Dios juzgó el pecado de Israel y de toda la humanidad cuando él derramó su ira sobre su Hijo en la cruz. Una onda del juicio de Dios por la incredulidad de Israel fue sentida por la nación en 70 DC cuando los Romanos destruyeron Jerusalén.

6. Gracia; Iglesia

Desde la Cruz, Dios ha estado tratando con la humanidad sobre la base de un Pacto Nuevo. Es un Pacto que es establecido y afirmado por la sangre derramada del Hijo encarnado de Dios, quien es libre de pecado. El Pacto fue hecho entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El pacto provee para el hombre, el perdón de pecados y la vida eterna a todos que creen que Jesús murió por sus pecados, fue sepultado y se levantó de la muerte el tercer día.

Varios nombres se le da a esta dispensación, los cuales reflejan sus revelaciones importantes; Dispensación de

la Iglesia, de la Gracia, del Evangelio de Jesucristo y Dispensación de Misterio.

La plenitud de esta revelación fue dada al Apóstol Pablo. Dios encargó a Pablo anunciar la revelación final y completa de Dios y sus propósitos para con el hombre.

Colosenses 1:24-26

“Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; de la cual fui hecho ministro, según la administración (dispensación) de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente (llenar, completar) la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos.”

Por eso, es esencial para nosotros entender la doctrina de las dispensaciones y saber que vivimos en la Edad de Gracia, la Edad de la Iglesia y que Dios dio a Pablo la revelación de las doctrinas que deben gobernar nuestra conducta y misión.

Toda la Biblia es santa e inspirada por Dios y es provechosa para nuestro crecimiento espiritual, pero nosotros, de esta edad de la Iglesia, podemos honrar a Dios solamente por vivir a la luz de la revelación dada al Apóstol Pablo. Se encuentra en las epístolas de Pablo las doctrinas esenciales de la Iglesia que nos establecerán firmemente en la voluntad de Dios y nos prepararán para la eternidad.

Si procuramos vivir según las reglas que gobernaron otra dispensación, sería tan tonto y dañoso como si un norteamericano procurara manejar su automóvil por la ruta en los EE.UU según las leyes de tráfico británicas.

Esta edad de la Iglesia también terminará en el juicio de la Iglesia Falsa y del mundo que rechaza a Cristo. Este juicio es conocido como la Gran Tribulación de siete años. (**Apocalipsis 2:22**)





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com